

Presentación

Pelayo Pérez

Secretario Eikasia

Ya sabemos que no hubo “fin de la Historia”, sino agotamiento de un siglo cuyo desfallecimiento aún nos alcanza. En este sentido, hemos asistido a la desaparición del *estructuralismo*, de toda su pujanza espejeante, junto con la silenciosa caída en el olvido de la llamada *postmodernidad*, de la cual apenas sí quedan algunos restos, algunos epígonos.

La ideología dominante es empobrecedora y banal como pocas veces se ha visto: al mito del progreso continuo se une la búsqueda obsesiva de la felicidad y cuantos instrumentos nos ofrezca un mercado en permanente estado de agotamiento. Es quizás el aura sin brillo de un horizonte desnudo, reiterativo, maquinal, así pues vacío. Y en estos vacíos, en esta etapa *lacunar*, no resulta extraña la emergente renovación de la fenomenología, hasta ahora *acallada*, reducida a espacios “particulares”, especializados que, sin embargo, ocultaban su esfuerzo pujante, su continuada revisión crítica de sus propios hallazgos históricos, así como una sorprendente fertilidad por cuanto no ha dejado de enfrentarse “a los fenómenos”, a las “instituciones” y a sus ilusiones y simulacros.

En este sentido, tenemos que dar cuenta no tanto de la fenomenología, digamos, institucionalizada, cuanto de movimientos del pensar que, siendo fieles a la inspiración y al impulso investigador ya históricos desde su creador, Edmund Husserl, ha ido llevando hacia enfoques y derroteros dispares, pero creativos y renovadores, a algunos de los continuadores más notables que han ido abriendo nuevas vías que no dejaban de ser planteamientos dialécticos dentro de ese mismo movimiento de inspiración comun.

En las páginas que configuran este número de la revista *EIKASIA*, dedicado a Marc Richir y su obra, alguno de sus mejores intérpretes nos mostrarán no sólo quién

es este casi desconocido autor de origen belga, y actualmente afincado en el sur de Francia, retirado de sus funciones académicas, pero intensamente activo, llevando a cabo un proyecto desde hace décadas y que solo desde hace unos años ha comenzado a remontar el círculo de sus discípulos y amigos al que parecía estar *condenado*. Y lo estaba por cierta *oficialidad* escolastizante del propio movimiento fenomenológico y, claro está, por esos movimiento de “filosofía mediática” ya citados a los que no dejó de enfrentarse el propio Richir de manera crítica y radical.

Pero con todo lo dicho hasta aquí no hemos aclarado casi nada acerca del autor y la obra que aquí presentamos. Autor que estará entre nosotros el próximo mes de octubre, impartiendo un curso en la Universidad de Oviedo, con la colaboración de la SAF y también de esta *Revista*. Varias son las respuestas posibles a quien nos preguntara por Marc Richir: una de ellas es la casi total ignorancia del mismo entre nosotros, y no sólo por ese “silencio pactado” en torno a su figura y su obra como hemos indicado, sino también por la dificultad añadida de no estar traducido al castellano.

A diferencia de Merleau-Ponty, de Levinas, de Ricoeur, de Marion o Michel Henry, Richir, que es un verdadero renovador de la fenomenología, precisamente a partir de las investigaciones en muchos casos de los autores citados, aunque sea críticamente, no aparece citado, o lo hace en restringidos y escasos autores...hasta hace pocos años, pues ya poco a poco asistimos al “deshielo”, a la penetración del pensamiento richiriano en las capas académicas y en los libros y trabajos recientemente publicados.

Entre nosotros, ha sido Ricardo Sanchez Ortiz de Urbina quien lo ha introducido e “incorporado” a sus propias investigaciones, aplicando sus análisis sumamente fértiles a su filosofía *materialista*: los artículos publicados en esta misma revista sobre el Ego trascendental o sobre la realidad virtual son prueba reciente de lo que decimos. Es a partir de entonces que Richir cobra para muchos de nosotros un interés que excede lo que podría considerarse “un campo restringido” del conocimiento.

Pero es que al adentrarnos en la obra, ya muy extensa de este autor (veáse la imprescindible bibliografía que nos proporciona Gerard Bordé y que publicamos en su totalidad), la figura de Richir cobra un mayor interés si cabe situado en las coordenadas que estamos trazando.

No sería justo por nuestra parte silenciar, en este punto, la ingente y muy generosa labor llevada a cabo, desde el Curso sobre Fenomenología impartido por Ricardo Sanchez Ortiz de Urbina en las aulas de la Universidad de Oviedo y a instancias de la Sociedad Asturiana de Filosofía (SAF), por el discípulo y amigo personal de Marc Richir, Pablo Posada Varela¹, quien desde entonces no solo nos puso en contacto con el propio Richir, sino que nos ha ido allanando el camino de su comprensión, facilitando textos, estableciendo contactos con algunos de sus más lúcidos intérpretes y, en definitiva, haciendo suyo este compromiso filosófico del cual dejamos aquí constancia.

Se dice, y se dice bien, que Richir *refunde* y *refunda* la fenomenología, cuyo resultado es una *arquitectónica*. Y se dice, y se dice bien, que el “resultado” de sus análisis, sobre los que vuelve, sobre los que cincela y vuelve a cincelar, sobre los que, en definitiva, “zigzaguea” sin cesar de libro a libro, de artículo en artículo y, a veces, incluso de página a página, Richir ha elaborado una imprescindible *antropología fenomenológica*.

No abundaremos sobre estos aspectos, estos enfoques y logros de Marc Richir, los trabajos que presentamos, la tesina de Sacha Carlson, que nos permitió publicarla in extenso, los propios textos de Richir que damos a conocer gracias a la generosidad del propio autor, cediendonos los derechos para ello, en fin, todo este material previo al Curso sobre la Fenomenología de Marc Richir que, como dijimos, impartirá la Universidad de Oviedo, con participación no sólo del autor sino, previamente, de autores vinculados directa o indirectamente a su obra, darán detallada medida de lo aquí apuntado, de estos conceptos-clave, de sus análisis, de pensamiento vivo.

¹. Consultese el blog creado por Ivan Galan y Pablo Posada: <http://hiperb.blogspot.com/>

Aunque pueda calificarse de excesivo, no dudamos en calificar este encuentro con Marc Richir, al que damos aquí la bienvenida, de ocasión “histórica”. Marc Richir es ya conocido fuera del continente europeo; impartándose cursos sobre su obra en EEUU, en Cánada, en Japon, donde su influencia es notoria, o en Portugal y lugares tan alejados como Australia. Y, como se puede comprobar en el número anterior de nuestra publicación, en el especial dirigido por Luis Falcon sobre la Filosofía en Mejico, también allí la impronta richiriana a dejado su huella, como esperamos suceda entre nosotros en este su primer encuentro filosófico con España.

Dejemos, así pues, que los textos que a continuación presentamos, hablen y ratifiquen las impresiones aquí expuestas. Y dejemos que fluya el pensamiento de quien, comprometido radicalmente con la filosofía y la fenomenología desde hace décadas, abre ante nosotros posibilidades y enfoques cuyo rigor es, cuando menos, digno de ser celebrado.

En este sentido, no solo celebramos desde estas páginas su presencia entre nosotros, sino también la generosa y entusiasta aceptación, por parte del propio Marc Richir, de su asistencia al Curso sobre la “fenomenología arquitectónica” que ha ido durante años elaborando y que tendremos la ocasión conocer y discutir.

Nuestra Revista se siente orgullosa de dar a conocer los adjuntos trabajos, los textos cedidos por el propio Richir, y de contribuir a la difusión de su obra y de su pensamiento entre los lectores de lengua castellana. Sin más, demos paso a quienes conocen y trabajan los difíciles textos, los análisis minuciosos, las conexiones sorprendentes.